

Declaración de Monseñor Conley del 10 de agosto del 2018 en Wahoo, NE

Les agradezco la invitación de dirigirme a algunos asuntos recientes de la Diócesis de Lincoln, los que implican ofensas de la parte de varios presbíteros.

Dichos alegatos han tenido por resultado que se inició una revisión rigurosa de nuestras políticas y procedimientos en cuanto nuestra respuesta a alegatos contra sacerdotes diocesanos.

Comunicándome con ustedes acerca de estos alegatos en una carta pronunciada desde el púlpito el domingo pasado, les prometí a ustedes estar transparente en lo que me entero de estos alegatos y en la manera de indagar alegatos futuros de conducta inadecuada de parte de los sacerdotes.

Hasta ahora ya he emprendido las medidas a continuación:

Entregué a la Comisión revisora diocesana algunos casos que les expondré brevemente con ustedes esta noche. Me reuní con la Comisión revisora el martes pasado y volveré a reunirme con ella el lunes para pedir asesoramiento más extenso.

Yo celebré y prediqué en todas las Misas del fin de semana pasado en la Parroquia de San Pedro. Y el lunes por la tarde celebré una sesión de escucha ante quinientas personas en San Pedro. Se trató de la conducta del Padre Townsend. Se me comunicaron con claridad y candor que desean la transparencia y la imparcialidad; y esta es mi promesa con ustedes y con todos los fieles de la diócesis de aquí en adelante.

Reuní un grupo de asesores de rango superior para que me ayuden a evaluar los alegatos de abuso. Los asesores comprenden algunos de mi equipo diocesano, oficiales de la Arquidiócesis de Omaha y un experto en la salud mental.

Esta transparencia e imparcialidad que les prometo abarcará una revisión rigurosa de nuestras políticas y procedimientos para un ambiente seguro, la que se realizará por un investigador externo. La investigación comprenderá una indagación del sucedido más reciente con el Padre Townsend; una evaluación de mis empleados y su respuesta a alguna denuncia contra un presbítero por conducta inapropiada; y una evaluación de su servidor, en cuanto mi respuesta y presteza a algún alegato de abuso sexual.

Por último y a lo mejor de más importancia, vuelvo a manifestar mi remordimiento por mi forma de responder a los alegatos de conducta inapropiada contra los presbíteros de Lincoln. Esperanzado les pido perdón a ustedes.

Esta noche quiero comentar particular y brevemente cuatro casos. Tengan por favor por entendido que el asunto del Padre Townsend se está investigando activamente, por eso hay límites de cuánto les puedo informar.

Acerca del Padre Townsend: el Presbítero Charles Townsend ha renunciado su cargo parroquial. El asunto se ha denunciado con las autoridades y no puedo comentar más por razón de la investigación. Les informaré más extensamente al llevar a cabo las indagaciones tanto civil como eclesiástica.

Acerca del Padre Barvick: Dije anteriormente al Presbítero Patrick Barvick que no debiera estar solo con mujeres. Su conducta me preocupa a mí a la Comisión revisora diocesana. Le he pedido que se haga a un lado temporalmente en su parroquia mientras que evalúo las circunstancias. El Presbítero Cyrus Rowan se encargará de la parroquia en espera del resultado de la evaluación.

Acerca del Padre Thomlinson: Al curso de una reunión con el Presbítero Steve Thomlison en que se comentaba un incidente anterior en las fuerzas armadas, el que me preocupó a mí y a la

Comisión revisora, el Padre entregó su renuncia de párroco de San Esteban en Exeter y San Wenceslao en Milligan. Quiero dejar en claro que la conducta del Padre Thomlinson no implicaba una ofensa contra un menor de edad ni un feligrés. En efecto, al Padre se le otorgó un licenciamiento honroso de la milicia. Me he comprometido a proporcionar al Padre la cuida que le haga falta. Por favor, únense conmigo en pedir por el Padre Thomlinson.

Acerca del Padre Benton: al Presbítero James Benton se le acusó en 2002 de tocar a un menor de edad de una manera indecente durante un campamiento entre los años 1980-1982. El asunto se indagó minuciosamente por la Diócesis de Lincoln. Los alegatos no se pudieron confirmar.

En el otoño del 2017, el Padre Benton renunció su cargo parroquial luego de alegatos de abuso sexual de parte de dos parientes, lo que hubiera ocurrido hace más de 25 años. following allegations of sexual abuse of two family members that occurred over 25 years ago. Estas denuncias las abordó la Comisión revisora diocesana y las remitió a la Congregación de la Doctrina de la Fe del Vaticano. La CDF me devolvió el asunto a fin de que actuara de una manera adecuada. Yo le prohibí el ejercicio público del ministerio en la Diócesis. Lo restringí además que no estuviera solo con menores de edad. Ya está jubilado.

Para denunciar cualquier abuso sexual de parte de una persona afiliada con la Diócesis de Lincoln, les alentamos a que se comuniquen con una agencia de policía local o sea la Nebraska Child Abuse Hotline (la Línea directa de abuso de niños en Nebraska) al 1-800-652-1999.